



TOLEDO PARA EL TIEMPO

Si eterno, como Roma, no por eso olvidado de su propia fisiología. Ciudad de los concilios, capitalidad del reino hispanico visigótico, cabecera, ya en la altísima Edad Media, de una nacionalidad que coincide casi nitidamente con la que hoy sigue siendo, Toledo fue, cuando otra vez volvía a nacer España en la monarquía de Asturias, la ciudad adonde los reyes que calzaban abarcas buscaban ascendencias para su dinastía. Hoy, cuando sigue siendo la ciudad adonde lo hispanico va a buscar el ancestro de su efectiva grandeza, revitaliza su cuerpo para continuar existiendo por miles de años en el futuro. En el plano de arriba de la pagina anterior se comprende un sistema de centros con nueve reformas parciales, que completa el proyecto de nuevas alineaciones en aquellos itinerarios que precisan admitir circulación rodada. En él figura la vía de circunvalación interior proyectada en toda la fachada de Toledo hacia el Tajo. Cada una de estas reformas ha sido objeto de un muy meditado estudio particular, que respeta en grado sumo su peculiarísima red viaria. El plano de la derecha, también arriba, es el parcelario del Toledo actual. En él se señala con toda precisión la parcelación de cada una de las construcciones existentes, con sus patios interiores, agrupándolos por número de pisos en cinco colores diferentes. Se indican en rojo los edificios públicos, iglesias, conventos, espacios verdes públicos o privados, jardines y zonas de destrucción de la pasada guerra. En los edificios que rodean la plaza de Zocodover pueden localizarse las construcciones de mayor altura. Las edificaciones públicas, particularmente iglesias y conventos, ocupan la mayor superficie de esta ciudad, que, si no es capitalidad de imperio, sigue siendo de la fe católica de las gentes hispánicas.

